



ISSN: 2452-5162

HAAL

Historia Agraria de América Latina

<https://doi.org/10.53077/haal.v6i02.309>

Manuel Lagos Mieres, *Colonos a sangre y fuego*. Santiago: Ceibo Ediciones, 2024, 340 pp. ISBN: 978-956-359-172-9.

Motivadas por la situación contemporánea de movimiento demográfico global, las migraciones mantienen vigencia como objeto de estudio y reciben permanente atención pública y en publicaciones históricas. Así, por ejemplo, diversos aspectos de la migración alemana entre la segunda parte del s. XIX y primera del XX han sido abordados recientemente para el espacio latinoamericano (Penny, 2022), además de países como Argentina (de Feudis Taboada, 2025), Brasil (Relly, 2022) y México (Schurr, 2025). El libro del que se trata en esta reseña se sitúa en Chile, donde la presencia germana ha generado diversas publicaciones, las cuales en este último tiempo han priorizado el caso de Colonia Dignidad, ubicada en Chile Central y de existencia posterior. Para el territorio de migración situado al sur y comprendido sobre todo entre las actuales regiones de Los Ríos y Los Lagos, algunas publicaciones recientes son los trabajos de Brahm (2014) y Muñoz, (2018). Aunque no excluyentemente, *Colonos a sangre y fuego*, de Manuel Lagos Mieres, especialista del movimiento anarquista y obrero chileno, se sitúa entre mediados del s. XIX y principios del XX, siendo llamativo su título, por cuanto induce a abordar de modo crítico el rol de inmigrantes europeos, sobre todo alemanes, ante este escenario eminentemente agrario. El libro, muy difundido en medios de comunicación, no genera indiferencia e incluso provoca expectación. Sin embargo, tras ponderar su contenido, el resultado más bien decepciona, ya que no cumple los requisitos de un trabajo académico riguroso.

En su inicio *Colonos a sangre y fuego* no incluye explícitamente una introducción formal, pero cumple con orientar sobre su carácter y contextualiza los hechos y actores acerca de los que tratará. Allí el autor realiza un diagnóstico crítico ante lo que denomina como “historia oficial” y cómo se ha construido una suerte de hagiografía respecto al rol de la inmigración alemana en Chile, apuntando sobre todo a la historiografía decimonónica y publicaciones de divulgación promovidas por instituciones de origen alemán a nivel regional. Enseguida indica como objetivo o asunto central a resolver, “desmitificar dicha ‘historia oficial’ y, junto con reinterpretar las fuentes impresas que elaboraron los vencedores, recurrir a la memoria que mantienen aquellos ausentes de la historia oficial” (p.18). Lamentablemente no se incorpora aquí una explicación o discusión acerca de lo que se comprende por “historia oficial”, por lo demás, una diada conceptual

algo trasnochada, imprecisa, e incluso dúctil a fines político-ideológicos. En este sentido, si bien Lagos da a entender que apunta a la literatura de divulgación, ¿se refiere también a aquella promovida por el Estado?, ¿la que es fruto del trabajo universitario?, ¿la del currículo escolar? Esto resulta algo desorientador, pues en pasajes posteriores se identifica como “historia oficial” a algunos trabajos académicos, sin embargo, Lagos no sólo no acude a cuestionarlos, sino que los utiliza como fuente para validar sus afirmaciones. Tal contradicción va incluso más allá, por ejemplo, cuando caracteriza la economía indígena utilizando la obra del naturalista francés Claude Gay y el viajero alemán Paul Treutler (p. 25). Por otro lado, salvo un par de menciones en esta parte inicial, no se observa mayor reconocimiento a la producción especializada en Chile y el extranjero que ha examinado de modo crítico el rol germano en el sur de Chile, esto además de la obra en temática indígena que, por cierto, también realiza este ejercicio. En este sentido, el autor indica escuetamente en un pie de página que “últimamente han surgido ingente cantidad de tesis universitarias que abordan distintos procesos sociales y culturales de estas ciudades. Sería largo enumerarlas, pero en la bibliografía final aparecen” (p. 15). La cita es llamativa, pues el libro no incluye bibliografía, lo cual supone cierta desprolijidad y falta de rigurosidad. Con relación al enfoque teórico, estas páginas introductorias aciertan al pretender examinar la migración europea del sur chileno desde la óptica del colonialismo de asentamiento (*settler colonialism*), un paradigma disciplinario actual, complejo y desafiante, entre cuyos cultores se cuenta a Patrick Wolfe y Lorenzo Veracini. Desafortunadamente aquello no parece progresar más que esta mención inicial, sin que se aprecie con claridad como ejercicio sistemático en el desarrollo del texto y en sus conclusiones.

El cuerpo central de *Colonos a sangre y fuego* mantiene una estructura algo homogénea y se concentra sobre todo en un aspecto en particular. Desde el punto de vista espacial, el autor estima considerar el territorio comprendido entre el río Toltén y el Seno de Reloncaví, o Futawillimapu continental (p. 23). Sin embargo, esta delimitación se excede sin explicar razones, pues se abarcan zonas más septentrionales como Malleco o Cautín; esto, además de un apartado sobre colonos vascos, cuyo ámbito de acción se sitúa incluso más al norte, alcanzado hasta la latitud de la ciudad de Los Ángeles. Enseguida el autor aborda por separado zonas como Valdivia, Osorno, Llanquihue o Panguipulli, de nuevo, sin señalar con claridad el criterio al que obedece esta clasificación. En estos lugares va identificando familias pertenecientes a la elite de origen europeo, preferentemente alemanes, y en menor medida nacionales, realizando al principio una caracterización de tipo biográfico sustentada en las mismas fuentes que pretende desmitificar o cuestionar, para luego poner énfasis en episodios de tensión social protagonizados por dichos actores sobre todo en relación con la posesión de la tierra, abarcando el periodo de migración desde mediados del siglo XIX y avanzando temporalmente hasta la época de la contra reforma agraria en los años 1980, e inclusive la actualidad. En general se observa que esta parte del texto, salvo un par de excepciones, algunas correspondientes a una publicación anterior del autor (Lagos, 2021), no está sustentada en una labor exhaustiva de investigación documental de archivo, o recopilación sistemática de testimonios de los afectados y sus descendientes. Lo que se lee más bien es una selección de actores y sucesos en su mayoría reconocidos por la

historiografía, antropología o sociología, y en torno a los cuales se reitera lo ya planteado como examen y reflexión en trabajos anteriores de diversos especialistas que han tratado el tema indígena y de tierras en este espacio, entre otros, Eugenio Alcamán, Rodrigo Araya, Martín Correa, Raúl Molina, Jorge Pinto y Jorge Iván Vergara. Aunque en este sentido el texto es limitado, se puede reconocer que hay un trabajo de selección previo, el cual tendría eventual utilidad como catálogo.

Por último, las “Reflexiones finales”, que cierran el libro, corresponden a un apartado demasiado breve, carente de profundidad y preocupado de abordar el rol germano austral en otros ámbitos, como si de un capítulo más se tratara. En primer lugar, teniendo en cuenta el volumen del texto, parecen muy poco dos páginas para ponderar lo que se denomina como “El papel de los colonos a través de la historia de Chile”, donde se indica que el paradigma de “progreso” tuvo alcance limitado a los intereses de su élite. Aquello se podría comprender en una interpretación final mejor elaborada y asociada como crítica a la modernidad, siguiendo a los intelectuales posmodernos; sin embargo, terminar sentenciado categóricamente que “El papel que les tocó desempeñar a los colonos fue el de verdugos del pueblo mapuche y chileno pobre” (p. 324), parece un despropósito y una generalización exagerada. Enseguida el autor aborda brevemente cuestiones teóricas en torno a la violencia, ejercicio válido que tal vez hubiese sido mejor aprovechado al principio del texto, desarrollándolo luego como herramienta metodológica. Finalmente, la mayor extensión de estas reflexiones está ocupado por el rol de los migrantes europeos en materias sindical y ambiental, pareciendo un desacierto instalarlo en esta parte. Se observa entonces que el libro en su epílogo no cumple con el requerimiento básico de entregar una respuesta satisfactoria al objetivo para el cual fue concebido, mientras que tampoco expresa profundidad tras la falta de aplicación sistemática de un enfoque teórico o metodológico como base estructural. En definitiva, *Colonos a sangre y fuego*, cumple someramente con su objetivo desmitificador, de reinterpretación y de recuperación de la memoria.

Eduardo Gallardo Martínez

Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina, CEHAL

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0172-4137>

Referencias

- Brahm, E. (2014). La consolidación de una colonia en la Patagonia Occidental: Chilenos y alemanes en torno a la creación de la Provincia de Llanquihue (Capital Puerto Montt, Chile). *Magallania* 42(1), 77-92. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442014000100005>
- de Feudis Taboada, F. F. (2025). Memorias de la comunidad alemana en Mar del Plata (1931-1939): Recuerdos familiares, experiencias comunes e identidad compartida del Club Alemán Teutonia a través de sus descendientes. *História Oral*, 28(2), 132-152. <https://doi.org/10.51880/ho.v28i2.1505>
- Lagos, M. (2021). *Los comunistas en tierras australes. Experiencias de lucha, discursividades y relaciones con la resistencia huilliche, 1917-1927*. Santiago: Talleres Sartaña SpA.
- Lagos, M. (2024). *Colonos a sangre y fuego*. Santiago: Ceibo Ediciones.
- Muñoz, J. (2018). *Empresariado y política. Estudio sobre las relaciones políticas de los empresarios germanos de la Provincia de Llanquihue (1891-1914)*. Santiago: Ril Editores.
- Penny, G. (2022). *German History Unbound. From 1750 to the Present*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Relly, E. (2022). *Sob a sombra dos commons: capital social, meio ambiente e imigração alemã no Brasil meridional*. São Leopoldo, RS: Oikos.
- Schurr, A.M. (2025). Alemanes para salvar México. Los proyectos de colonización de Carl Sartorius en la crisis global de 1848. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 139(3), 49-74. <https://doi.org/10.55509/ayer/2797>

